



DISCURSO CEREMONIA ANIVERSARIO N° 82

Señor Presidente de la Ilustrísima Corte de Chillán, señor Claudio Arias Córdova, colegas premiados, colegas Presidentes, ex Presidentes, amigos,

Quiero contarles que al pensar cuales eran las palabras apropiadas para dirigirme a ustedes me llevó a recordar porque estaba yo, haciendo esto, recordé que alguna vez siendo un estudiante secundario me representé estudiar leyes sin imaginar siquiera lo que sería el ejercicio de la profesión.

Recordé mi ingresar a la universidad y cómo algunos de mis profesores lograron mi admiración no solo por la cantidad impresionante de información de que eran capaces de retener y transmitir, sino por las formas que empleaban, y empecé a aprender que el fondo de las cosas si bien siempre va a ser importante, la forma puede llegar a matar el fondo. En aquella época comenzó a abrirse frente a mí, un universo que no imaginé en aquellos días de secundaria en que me representé por primera vez dedicar mi vida al derecho.

Quiero contarles colegas que mientras pensaba cuales eran las palabras apropiadas para dirigirme a ustedes, llegué al convencimiento que esta profesión elegida fue una opción correcta. Y lo digo a pesar del tobogán emocional que puede llegar a representar ejercer el derecho. Los que estamos acá sabemos que nuestro día a día esta lleno de muchos triunfos, pero también de muchas derrotas, que muchas veces, sin importar la edad que tengamos, nos vuelven a hacer sentir como un niño, ese que se desmorona y que tiene que volver a empezar.

Quiero contarles colegas que mientras pensaba cuales eran las palabras apropiadas para dirigirme a ustedes, recordé que estaba en esto porque desde hace varios años sentí la necesidad de involucrarme en el quehacer gremial, e intenté colaborar y en ello me fui comprometiendo con esta causa nuestra y uno ahí comienza a encontrarle sentido a desarrollar el espíritu de grupo, y a sentir el desafío de transformar éste tipo de cuerpos intermedios que hoy por hoy parecieran ir en el sentido inverso de los intereses de la mayoría, transformarlo en uno que sea capaz de aunar voluntades para el logro de intereses legítimos que demanda el ejercicio de nuestra profesión.

Quienes estamos aquí, sabemos perfectamente que existen un sin número de vallas que diariamente debemos sortear en el desempeño de nuestra labor de abogados y que probablemente en un número no despreciable podrían intentarse solucionarse de forma

administrativa, pues bien, estamos aquí para hacer ese intento, quiero contarles colegas que esta directiva que encabezo, tiene el firme propósito de dar esas peleas, tomando la posta de nuestros antecesores y que estamos abiertos a escucharlos a todos, para que de aquella conversación pueda aprender de cada uno y ojalá mirar desde ese lugar. Que sentimos que en la medida que aprendamos a dar pequeños pasos, seremos capaces de encantar a otros y así invitarlos a esta vida abogadil, esta que nos hace mirar de formas más colectivas, a estar más cerca de lo humano, porque somos por esencia humanistas.

Quiero contarles que tenemos grandes desafíos pendientes durante años, como lo aprendí en mis primeros semestres en la escuela de derecho, creemos que las formas son fundamentales para el logro de los objetivos comunes del gremio, que como directiva nos sentimos orgullosos de representarlos, y que estar aquí frente a ustedes nos hace sentir en un lugar de privilegio después de las opciones tomadas en la vida.

Requeriremos el respaldo, el apoyo y el aliento de cada uno de ustedes, tenemos desafíos pendientes ante esta era de tramitación electrónica. No puede ser este, el inicio de la pérdida de la esencia del ejercicio del derecho. Debemos como gremio seguir luchando en la defensa de las causas justas, de la correcta aplicación del derecho y sus normas, darle protección a la estructura básica y fundamental y vehículo del derecho sustantivo, como son el respeto a los procedimientos y su consolidación digital, que de no cuidarlo, fiscalizar y corregir sus fallas, pueden llevar al extremo y generar la pérdida de la esencia por la que cada uno de nosotros estudio derecho.

En fin, debemos adecuarnos a nuevos desafíos, no solo tecnológicos, a pensar y trabajar como un colegio regional de abogados que se adapte y se encuentre a la altura de los nuevos desafíos que debemos abordar como una nueva y pujante región. Región que debe estar preparada con una estructura y un sistema judicial moderno y eficiente, tanto en sus estructuras como en sus normas. Servicios públicos con colegas preparados y dispuestos a la correcta y justa aplicación del derecho, y donde nuestro gremio tenga una voz legítima en dichos desafíos, no solo para Ñuble como región, sino por todos y cada uno de sus habitantes.

Queridos colegas, somos abogados, y este es el nuevo Colegio de Abogados de Ñuble. Su éxito dependerá no solo de esta nueva directiva, sino que todos y cada uno de ustedes.

Muchas gracias.

Dalton Campos Cáceres
Presidente
Colegio de Abogados de Chillán A.G.